

La diferencia entre la situación actual de Grecia y la de la Argentina en 2001 está en que el país helénico forma parte de la eurozona por lo que su caída arrastraría al euro. Por **Eduardo Fracchia** (\*)

# El desenlace de la crisis griega

La crisis no se toma pausa y la nave griega amenaza con naufragar. No es un escenario muy distinto del que sufrieron varios emergentes en la década de los noventa y principios de este siglo. Sin ir más lejos, la Argentina en 2001. La diferencia está en que Grecia forma parte de la eurozona, por lo que su caída, no sólo arrastraría a España, Portugal, Irlanda e Italia, sino también al propio euro.

La semana pasada los problemas griegos se multiplicaron. Eurostat, la agencia comunitaria de estadísticas, informó que el déficit fiscal en 2009 ascendió al 13,6% del PIB, en lugar del 12,7% previsto. La calificadora de riesgo Moody's volvió a bajarle la nota a la deuda pública. Siempre las calificadoras sobrerreaccionan. Los mercados siguen sin confiar en los esfuerzos del sector público. Los bonos de deuda a 10 años cotizaron a 8,6% el viernes pasado y 9,3% este lunes. Estas tasas no parecen tan elevadas para nosotros, acostumbrados a pagar dos dígitos, incluso a nuestro benefactor prestamista bolivariano, pero duplican con creces aquella con la cual, por ejemplo, se fondea Alemania. Para una Nación con una carga de deuda como la griega, la dinámica es insostenible. Aun así, el mercado reconoce que los problemas de Grecia se concentran en el mediano plazo. Los bonos a dos años cotizan en torno al 13%.

En este contexto debe leerse el de-

sesperado pedido de auxilio del premier griego, George Papandreu, sobre el cierre de la semana pasada. Oficialmente Grecia solicitó que se active un paquete de ayuda por 45.000 millones de euros para este año. Se trata de un préstamo de emergencia por parte de sus socios en la Unión Europea (30.000 millones) y el FMI (15.000 millones). El FMI ya dio el visto bueno, pero aún quedan algunas trabas en Alemania.

## Hay dos salidas

La canciller germana, Angela Merkel, enfrenta un serio dilema. Dentro de quince días se desarrollarán elecciones regionales y estos salvavidas a los países del Mediterráneo no gozan de aceptación entre la opinión pública. Pero si Grecia cae, el euro, construido sobre la reputación del marco, se resentirá. Merkel ha indicado que, si el gobierno helénico presenta un plan económico creíble, Alemania aprobará el envío de los fondos, aportando 8.500 millones de euros. Aunque la noción de "plan económico creíble" no debe resultar simpática a la administración griega que ya ha debido tomar medidas impopulares de ajuste como el congelamiento de salarios y pensiones y el alza de impuestos. En concreto, el gobierno debe convencer a sus socios de su capacidad de contener el gasto público y avanzar en el control de la evasión para cumplir con las ambiciosas



El FMI apoyará a Grecia pero exigirá un duro ajuste.



**A LA ARGENTINA LA CRISIS DE GRECIA LE RESULTA INDIFERENTE PORQUE ESTA AISLADA EN EL PLANO FINANCIERO.**

metas de recaudación propuestas que le permitirían llegar a un déficit fiscal del 8,7% para este año y a uno de 3% para 2012. En este contexto se anticipa una caída de la actividad económica del orden del 3%. Pero hoy la prioridad hoy



**PARA GRECIA HAY UNA FECHA LIMITE: ES EL 19 DE MAYO, CUANDO EL TESORO ENFRENTARA VENCIMIENTOS.**

es la cuestión fiscal. De concretarse el préstamo, el gobierno recibiría oxígeno y lograría salir airoso de los vencimientos que debe abonar hacia mediados de mayo por más de 10.000 millones de euros. Quedarán pendien-

tes los ajustes estructurales de un Estado de Bienestar excesivamente costoso. Naturalmente estos ajustes tienen un elevado costo político. Pero el problema ya no puede patearse para adelante. Las opciones del gobierno griego se limitan a dos. Aceptar las exigencias y seguir ajustando. O intentar una solución "a la argentina", declarar el default, abandonar el euro y que sea lo que Dios quiera. Al parecer este último es el escenario que todas las partes se esfuerzan por evitar. Sigamos los acontecimientos con atención.

## La suerte de Grecia

En definitiva se trata de la primera crisis del área euro, once años invicta, comienza en un país pequeño pero con repercusiones esperables en Portugal y en España. Vemos la importancia del apoyo, el FMI ha vuelto a tomar protagonismo. Nos faltó ese gesto en el 2001 con la administración Bush. Esperemos que Grecia no quede librada a su suerte. Los efectos por ahora serán en el terreno europeo. A la Argentina por ahora esta crisis le es indiferente por estar aislada en lo financiero, pero estas cosas siempre traen su contagio. Seguramente se revisarán los criterios de entrada al club europeo y quizás se vuelva más selectivo.

(\*) Director del área economía del IAE-Universidad Austral